

ISSN: 1576-7787

LENGUA Y LITERATURA DE LA SUIZA ITALIANA. FRANCESCO CHIESA

*Language and Literature in Italian-Speaking Switzerland:
Francesco Chiesa*

Soledad PORRAS CASTRO
Universidad de Valladolid

Fin che mi leggerai sarò vivo
(F. Chiesa)

RESUMEN: El trabajo que presentamos tiene tres supuestos, todos ellos referidos a la Lengua y la Literatura de la Suiza italiana. Iniciamos con un estudio sobre Francesco Chiesa, considerado el autor más importante de la época de entre guerras. La obra que nos ocupa es *Tempo di Marzo*, tratando de analizar un estudio filológico desde el punto de vista de la interferencia lingüística. En un segundo momento nos detenemos a analizar el plurilingüismo y la diversidad cultural, para finalizar con un análisis del pasado a conocer la problemática de la Lengua y la Literatura del Cantón del Ticino significando diversidad dentro de la unidad.

Palabras clave: literatura suiza, interferencia, lingüística, Cantón Ticino.

ABSTRACTS: The present article can be divided into three parts, all of them dealing with the Language and the Literature of Italian-Speaking Switzerland. We begin with a brief study of Francesco Chiesa, considered the most important author of the inter-war years. The work in question is *Tempo di Marzo* of with a philological analysis is made, from the point of view of linguistics interference. In the second part we analyze the work's multi-linguistic influences and its diversity. Finally, we take a look at the past and the present of the Literatura written in the Ticino Canton with special emphasis on its diversity.

Key words: Literature Switzerland, linguistic, interference, Ticino Canton.

I. FRANCESCO CHIESA Y LA LENGUA ITALIANA

La literatura del Ticino en la época de entre guerras, considera la figura de Francesco Chiesa como el autor más importante del momento. La crítica es unánime en esta valoración, si bien en la actualidad aparece, a veces, como un autor controvertido. Guido Calgari cree que «con il Chiesa comincia una letteratura ticinese; si vuol dire in senso político, civile, come consapevolezza d'una missione: quella di difesa della lingua. Il poeta ebbe costantemente della lingua quel geloso amore ch'è tipico di certi caparbi artisti di frontiera». Asimismo G. Orelli afirma: «Chiesa ha dato inizio a una stagione nuova della cultura della Svizzera italiana, che dopo gli interessi quasi esclusivamente politici dell'ottocento, si rivolge alla poesia e alla letteratura, con la coscienza, precisa della propria condizione e di certi valori da recuperare e da difendere».

Francesco Chiesa publica en 1929 *I Racconti del mio orto*, en 1925 *Tempo di Marzo* y *Racconti puerili*. De *Tempo di Marzo* nos ocuparemos particularmente, tratando de analizar la obra desde un análisis filológico interpretando la interferencia lingüística contemplada en la misma.

Chiesa fue el primer autor que intentó dar una auténtica dignidad literaria a un italiano ticinese, que no podría prescindir del modelo manzoniano, lombardo, toscano, en un lugar donde la marginación político-cultural, había excluido dicho Cantón de los grandes movimientos de renovación literaria europeos, de Baudelaire a Joyce, del simbolismo al futurismo, del decadentismo a Svevo.

Entre 1925 y 1930, existió en el Cantón del Ticino un microcosmos cultural que tenía en Francesco Chiesa, Eligio Pometta y Giuseppe Zoppi como representantes más notables. Será el propio Chiesa quien en unas declaraciones a la *Voce* escriba: «la difesa della nostra italianità non deve limitarsi al fatto isolato della lingua e della cultura, ma deve essere intesa in senso più largo, mirare a mantenere un contatto continuo e cordiale non solo con l'Italia dei libri e delle Arti, ma anche con l'Italia degli uomini».

Su prosa sencilla, nos lleva a analizar la existencia de tres tipos diversos de italiano en Suiza. 1) El italiano de la Suiza italiana propiamente dicho, con un particular estatuto sociolingüístico, 2) el italiano de los emigrantes italianos y 3) el italiano usado como lengua franca, entre los obreros procedentes de regiones diversas de la Italia peninsular e insular¹.

El italiano del Ticino es diverso del italiano oficial en Suiza, a pesar de que sufre la influencia del modelo del Ticino: «L'italiano elvetico è una varietà specifica d'italiano, scritta e parlata oltre il Gottardo, (cioè fuori del canton Ticino e dei Grigioni) usata come lingua burocratica amministrativa dagli organismi federali, dalle poste, dalle ferrovie, dalle banche e dalle aziende»².

El italiano en Suiza presenta una serie de peculiaridades que hacen referencia a la grafía, a la fonética, a la morfosintaxis y al léxico. En cuanto a la grafía, se registran errores respecto al italiano estándar: *Attentione, istituto o trasparente*. La fonética

¹ AA. VV.: *Atti del Convegno Internazionale l'italiano in Svizzera: Lingua e Linguistica*, 1982, Cernobio, pp. 202-204.

² PETRALLI, A. *L'italiano in un cantone. Le parole dell'italiano regionale ticinese in prospettiva sociolinguistica*, Milano, 1991.

presenta normales fenómenos de interferencia con las diversas variedades alemanas: Los más interesantes son los que están relacionados con la morfosintaxis y el léxico. Son vocablos eminentemente helvéticos, que designan hechos concretos de la normal actividad social y cultural, que se apoyan generalmente en formas análogas propias del francés o alemán: *auto*, *postale*, *iscritto* (*racomandato*), *liste delle tratande* (*per ordine di giorno*), *proseminario* (*seminario introduttivo*), *papeteria* (*cartoleria*), *delicatezza* (*specialità gastronomiche*), *trascuranza*, etc.

En el ámbito morfosintáctico las peculiaridades más notables se registran en el uso de las preposiciones: es frecuente el empleo de una preposición no normal en italiano: *è obbligatorio di far vedere*, *è consigliabile di ordinare*, *è possibile di consegnare*, etc. A veces se usan de forma impropia ciertas preposiciones como es el caso de *a*: *ho molte cose a fare*, en el de *con*: *contare con noi* o en el de *di*: *sale di cucina*.

La emigración italiana ha dado origen a importantes cambios lingüísticos, y a un tipo de literatura nueva en sus contenidos lingüísticos y argumentales.

El emigrante italiano y la literatura que ha surgido posteriormente, ha sido contemplada en los últimos años del pasado siglo, en diferentes congresos y reuniones científicas. Numerosos estudios del tema han visto cómo era importante el origen del emigrante, el lugar de procedencia, situación psicológica y posición social. Enteras generaciones de emigrantes italianos en el mundo, han hecho posible una vasta producción literaria que se designa con el nombre de *Literatura de la emigración*. Se denomina así al conjunto de obras en prosa y verso, sea cual sea la temática desarrollada, escrita por emigrantes, es decir, por gentes que por razones económicas o sociales han debido abandonar su país de origen.

Antonio Dall'Oglio analiza el código lingüístico de los emigrantes: «questi emigranti che si recano all'estero, nulla vi apprendono di buono, e quando ritorna no ai loro paesi affettano perfino di aver dimenticata la loro lingua che per un filo solo potrebbe avere il significato d'una implicita loro rinuncia di appartenere moralmente all'Italia»³.

La interferencia lingüística es uno de los fenómenos mejor observados en un sujeto con problemas de disglósia. La interferencia interviene en todos los niveles: fonético, léxico, sintáctico, semántico y de entonación. Este último es el que se verifica más frecuentemente, ya que traiciona el origen regional del hablante. Mientras la interferencia sintáctica y léxica son evitables, con cierta práctica (están estrechamente ligadas al nivel socio-cultural del hablante), la entonación es el último fenómeno en desaparecer. El emigrante aprende mal las reglas morfológicas, sintácticas y semánticas.

Francesco Chiesa es el escritor por el que el Cantón del Ticino ha entrado en la gran Historia de la Literatura Italiana. Su actividad poética se desarrolla a lo largo de casi ochenta años: una parte de sus innumerables versos juveniles se recogieron en 1897, en un volumen titulado *Preludio*. Con posterioridad se publica la trilogía *La Cattedrale*, *La Reggia* y *La Città* que forman parte en 1907 de *Calliope*. Poco a poco surgen también *I Fuochi di primavera*, 1919 y *La Stella Sera*, 1933. Paralelamente, Francesco Chiesa, se manifiesta como un gran prosista, cosa que consigue con

³ D'ALL'OGGIO, A.: *La Lingua degli emigrati*, Firenze, Guaraldi editore, 1977.

Tempo di Marzo, 1925. La llamada Tercera Suiza, la Suiza italiana, ha tenido y tiene más necesidad que el resto de la nación de ser conocida y ponderada, dado que no es fácil ser suizo e italiano al mismo tiempo. Para ello se requiere un gran equilibrio. Giuseppe Motta dice al respecto: «mantenere al Canton Ticino le propria lingua, le propria mente, il proprio costume, le propria personalità politica ed etnica è difficile. Vedo sì il bello e il brutto del mondo, gli alberi, la gente, le montagne, le sua cara faccia, ma queste file di formichine nere che corrono sul bianco della carta non mi dicono più niente, i mici occhi sono ridiventate analfabeti»⁴.

Francesco Chiesa se refiere continuamente a la cultura italiana, resultando muy crítico con los problemas de su región: «i ticinesi vogliono essere sè stessi ma fedeli alla cultura italiana ed al patto federale con la Svizzera»⁵.

Tempo di Marzo había aparecido por capítulos en *Nuova Antologia*, posteriormente fue publicada en *Locarno* en 1984, en la edición que hemos analizado, obra de carácter autobiográfico, matizada de rasgos de gran lirismo y excelsa narrativa.

Nace Francesco Chiesa en Sagno, en 1871, transcurriendo parte de su vida en los alrededores de Lugano. Defensor del patrimonio cultural de su Suiza natal, así como del paisaje de la misma, de él dice Giuseppe Prezzolini: «quanto tempo che non ho letto un libro così chiaro, aperto, sincero»⁶.

Tempo di Marzo, nos presenta la historia de un hombre nacido en el Ticino, que emigrado a América decide volver a su patria: «Ho pensato di tornare a casa. Gli affari mi sono andati male; c'è crisi da quelle parti»⁷. Las cartas que envía a la familia desde Brasil, Argentina, Chile y Paraguay hablan por sí mismas: «spesso mescolava italiano e spagnolo con una naturalezza che, a udirlo, si restava convinti che avesse tutte le ragioni lui di parlar così. Anzi, quel pò di spagnolo confuso nei suoi discorsi, a me fece subito l'effetto di una cosa sacra e squisita»⁸.

Su mujer también «parlava anch'ella un linguaggio misto, ma un pò diverso da quello dello zio, assai meno facile e simpatico. Poichè le zia Clotilde era d'origine francese»⁹. Se trata de expresiones mezcla del italiano y español que conforman el substrato lingüístico del *cocoliche*. Así encontramos: «cherido y este è lo grandioso palasio che tu me contavi»¹⁰, una pasta por engrasar puercos, subir la rossor al suo viso¹¹, dinanzi al cementerio, alli dietro la chiesa, nel cementerio vecchio, all'età primera, non mi disgustava¹², portar gli albagnili, un cabezudo sai, testa dura me, aora bien¹³, vamos di qua, bevi munciacio¹⁴, senza di meno dire ahi»¹⁵. Del francés toma *ordure*: *il paese era un tasso di ordure*¹⁶.

⁴ MOTTA, G. *La Svizzera Italiana*, Locarno, 1960.

⁵ CHIESA, F. *Racconti Puerili, Racconti del mio orto*. Mora Antologia, 1925.

⁶ PREZZOLINI, G.

⁷ Chiesa, F.: *Tempo di Marzo*, Edizioni del Cantonetto, XII edizione, Locarno, 1984, p. 12.

⁸ *Idem*, p. 14.

⁹ *Idem*, p. 14.

¹⁰ *Idem*, p. 14.

¹¹ *Idem*, p. 15.

¹² *Idem*, p. 28.

¹³ *Idem*, p. 29.

¹⁴ *Idem*, p. 30.

¹⁵ *Idem*, p. 42.

¹⁶ *Idem*, p. 15.

Numerosos han sido en el curso de los años cincuenta, los estudios dedicados a la interferencia entre italiano y español, de parte de Giovanni Meo Zilio. El *cocoliche*, lengua hablada por los italianos en la cuenca del Plata, nacido como lengua de emergencia ante la imposibilidad de comunicarse hablando los respectivos idiomas. El *cocoliche* resulta diferente a las lenguas *pidgin*, manteniendo una fluidez que no hace posible hablar una tercera lengua además del italiano y español. A causa de la proximidad lingüística entre italiano y español, el *cocoliche* ofrece una serie de cruces, interferencias, calcos semánticos y sintácticos, presentes inevitablemente en cualquier situación de contacto interlingüístico.

Por lo que al léxico hace referencia, encontramos en los vocablos analizados una presencia de hispanismos léxicos en gran parte considerados *falsos amigos* o *calcos*.

Desde el punto de vista psicológico, el protagonista, al volver a Suiza, encuentra su país de acogida pobre y lleno de carencias, lo que le hace recordar siempre a la Pampa argentina: «Nella Pampa argentina le vacche si contamo a cento, a mille. Cadde un fulmine, ne ammazza trente, e nessuno se ne accoge quelli sono paesi»¹⁷. El sistema escolástico argentino viene igualmente apreciado «munciacio, ninguno maestro ti apprenderá tante belle cose»¹⁸. Bueno, io non comprendo vostro linguaggio de gauci»¹⁹.

II. PLURILINGÜISMO Y DIVERSIDAD CULTURAL

En Suiza se hablan no sólo las lenguas de los países limítrofes (francés, italiano y alemán), sino que incluso se habla el inglés. El país está dividido en una zona germanófono, otra francófono y una tercera italófono, (Suiza italiana o meridional, en gran parte coincidente con el Ticino). En el Cantón más oriental, el de los Grigiones, además de alemán e italiano, se habla romance. Todo esto significa que la *L*, de la población suiza, será, en unos casos el alemán, en otros el francés, el italiano o el romance. Dado que a cada lengua corresponde una determinada cultura, y que a cada cultura corresponde una lengua, en Suiza coexisten cuatro grupos culturales bien delimitados. El motivo de la coexistencia pacífica entre las diversas lenguas y culturas, se debe al hecho de que en Suiza, contrariamente a lo que ocurre en otros estados europeos, aquí no es válido el concepto de unidad lingüística y política. Según datos, recopilados por F. Berruto en 1990, la mayor parte de la población (63,7%) habla alemán, el francés es hablado por un 19,2%, el italiano por un 7,6% y el romance sólo por un 0,6%. En la actualidad, estas lenguas son todas oficiales, ello significa que Suiza se esfuerza en equiparar los grupos lingüísticos del país y los trata de forma equivalente.

Esta política de equilibrio lingüístico, es propia de la Suiza moderna. La vieja Confederación de la Edad Media no fue nunca considerada plurilingüe, sino monolingüe, totalmente germanófono. Sólo en 1798-1803, cuando cae la República Helvética y el país es sometido a Francia, francés e italiano adquirieron paridad con el estatuto lingüístico alemán. Con el nacimiento del Estado Federal moderno (1848), Suiza se transformó definitivamente en un estado plurilingüe. Mientras que en los

¹⁷ Chiesa, F.: *Tempo di Marzo*.

¹⁸ *Idem*, p. 28.

¹⁹ *Idem*, p. 16.

diversos estados europeos se favorecía en monolingüismo, Suiza se convirtió en plurilingüe.

Interesante para nosotros el comportamiento lingüístico de la población italo-hablante. La quinta parte de los suizos que se declaran de lengua madre italiana, no viven en el área de la italofonía, en muchos casos lo hacen en la Suiza alemana. El grupo italo-hablante, es quizás el más abierto, en comparación con otras lenguas: comienza a estudiar el francés ya en la escuela elemental, y el alemán en la enseñanza media.

El mapa lingüístico de las diversas regiones helvéticas, queda resumido en la siguiente tabla.

Suiza alemana	Suiza francesa	Suiza italiana	Suiza romance
L ₁ Alemán	Francés	Italiano	Romance
L ₂ Francés	Alemán	Francés	Alemán
L ₃ Libre elección	Libre elección	Alemán	Francés

III. PASADO Y PRESENTE DE LA LITERATURA DEL TICINO

Por lo que se refiere a la literatura, ésta no adquiere cuerpo de naturaleza en el Ticino hasta los primeros años del siglo XX. Remontándonos al tiempo, encontramos hacia 1512-1571, la figura del abogado Giovanni Della Torre quien además de ejercer como jurista, nos dejó cuatro sonetos. Modesta es también la obra del médico Andrea Camuzio, que se ocupó de teología y filosofía, o la del humanista nacido en Lugano, Francesco Ciceri (1532-1596).

Durante el siglo XVIII, los hombres de letras ticineses se caracterizaron por un cosmopolitismo exento de todo tipo de conciencia regional. Así, un literato como Giuseppe Fossati (1759-1811), véneto en cuanto a formación cultural, a pesar de ser de origen luganés, es considerado un excelente poeta y un consumado traductor. Igualmente, podemos citar a Gian Menrico Cetti (1780-1817), que tradujo al italiano la *Istoria della guerra e della distruzione di cantoni democratici della Svizzera*.

De la misma importancia son Bertoldo Bertoldino, Diego Girolamo Maderni, 1761, autor de los sonetos *Regina prophetarum* y Agostino Maria Neuronì (1695-1760) autor de hermosos versos dialectales sobre juegos populares del Cantón.

La cultura literaria queda reservada a los clérigos quienes juntamente a los poetas citados, divulgan la filosofía. Entre ellos destaca la figura de Francesco Soave (1743-1806), quien durante su etapa de profesor en Pavia, contó con Alessandro Manzoni como alumno. Parte de su fama la debió a la obra *Novelle Morali*, que es la obra más difundida en el mundo de autor ticinés.

Es nuestro propósito dar a conocer la problemática de la lengua y la literatura del Ticino. Por ello, en este nuestro recorrido, mencionamos a algunos autores menores que a lo largo del siglo XIX dejaron alguna obra. En la mayoría de los casos se trata de gente de condición humilde cuya producción no está exenta de ciertos valores literarios. Entre éstos contamos a Giovanni Arcioni (1827-1898), y sobre todo Antonio Caccia (1829-1893).

Paralelamente, se desarrolla un tipo de literatura, diversa, de carácter naturalista, cuya misión es dar a conocer, a través de sus obras, la naturaleza de su país de origen.

Tal es el caso de Luigi Lavizzari (1814-1875), Silvio Calloni (1850-1931), Giovanni Andrea Scartazzini (1837-1901), Gaspar Orelli (1787-1859), Giovanni Luzzi (1856-1848) y Carlo Salvioni (1858-1920), notable lingüista que hace posible el *Vocabolario dei dialetti della Svizzera italiana*, creando así una conciencia filológica propia en el Cantón del Ticino.

Paralelamente, despierta en la población, el orgullo de pertenecer a un modo lingüístico concreto importante.

Ya hemos mencionado la figura de Francesco Chiesa, punto de referencia del que muchos creen adopta cierto estilo literario de Alessandro Manzoni, sobre todo por lo que hace referencia a la cuestión lingüística: cierto conservadurismo y tendencia al toscano.

Como temas seleccionó los recuerdos de infancia, el culto a su pequeña patria regional, los estados anímicos y el perenne canto laudatorio del entorno, idílicamente contemplado a pesar de como él mismo afirma: «il dissidio fra l'ieri degli eroi e l'oggi dei tersiti».

Giorgio Orelli, 1921, viene considerado como el mayor poeta suizo de lengua italiana. Alumno de Contini, publica en 1944, *nè bianco nè viola*, continuando su trayectoria poética, a través de textos de una refinada escritura.

Adolfo Jenni, 1911, insigne crítico literario y poeta cantor de las relaciones familiares y la edad madura, elige para su producción literaria un italiano con claras influencias piemontesas, como homenaje a su madre.

Amleto Pedrolì, 1922, canta los valores de la cultura campesina casi desaparecida y los temas generales de los que podríamos llamar literatura de frontera.

Filólogo a considerar es el profesor, padre Giovanni Pozzi, eminente semiólogo que es seguido por Angelo Casè, 1936, autor de *I Compagni del Cribbio* (1965). Entre los temas que dan soporte a la poesía de Alberto Nessi, 1940, se encuentran las historias marginales de seres pertenecientes a las capas más desfavorecidas de la sociedad: *Ai Margini, I giorni feriali, Rasoterna*. En el trasfondo literario se mueven personalidades arrastradas por un gran realismo moralizante. Junto a ellos, recordamos a Antonio Rossi, 1952, probablemente la voz más consistente de las jóvenes generaciones. La cita quedaría incompleta si no citásemos a Fabio Pusterla, 1957, Gilberto Isella, 1934, Fabrizio Scaravaggi, 1955 y Fabio Muggiasca, 1933.

El mundo femenino queda representado por las figuras de Edvige Livello, Donata Berra y Ketty Fusco.

La Suiza italiana, pertenece lingüísticamente hablando, el área lombarda. Las dos lenguas dominantes son el italiano regional popular, caracterizado por su pobreza de vocabulario, escaso respeto a la norma lingüística, uso del dialecto común, denominado despectivamente *dialetto dei ferrovieri*. Existen además otras variantes dialectales locales propias de campesinos. Una y otra variedad, responden a motivaciones y necesidades prácticas.

En la actualidad, constatamos que los dialectos locales de la Suiza italiana, tienen tendencia a desaparecer o a ser localizados raramente. *Il vocabolario dei dialetti della Svizzera Italiana* (VSI) es una espléndida obra donde podemos encontrar voces

al comienzo del alfabeto como *Alp*, *batésimo*, *bosch* o *brenta*, auténticas voces enciclopédicas que nos hablan del bosque, las tareas agrícolas, o la vida religiosa.

Igualmente válida es la obra de Mario Vicari *Dialecti della Svizzera italiana*. En un lugar privilegiado debemos citar, entre los poetas dialectales, a Alina Borioli (1887-1965), autora de *Ava Giuana*, bellísimos versos referidos a la vida en un pequeño pueblo alpino.

Admirable es su ritmo, debido sobre todo a una *métrica protoromanza* de tradición eclesiástico-popular.

Emilio Zanini (1866-1922) y G. A. Maurizio (1815-1885), Giovanni Bianconi (1891-1918), Ugo Canonica (1918) y Sergio Maspoli (1920-1987), ofrecen sus textos en dialecto.

En los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial hay paralelamente al desarrollo de la poesía, un progresivo desarrollo de la narrativa, ello es debido a factores diversos: de una parte la presencia de Contini e Angioletti, de otra el empeño de una nueva generación de hombres de letras ejemplo de ello Felice Filippini (1917-1988), pintor y escritor. *Signore dei poveri morti* (1943) intentó ser el drama de la debilidad humana. Su denominador común, *il colore locale*, y sus propios recuerdos infantiles narrados de forma expresionista.

Remo Beretta (1917-1988), ofrece cierta influencia de Gadda o Pizzuto, nos dejó *Sette racconti*. La crisis vocacional de un seminarista nos la refleja en su novela *Gli ostaggi* (1954), Giovanni Bonalumi.

La dureza de la vida en los pueblos y aldeas del Cantón del Ticino, queda plasmada en las novelas de Plinio Martini (1923-1917): *Il fondo del sacco* (1970) y *Requiem per zia Domenica* (1976).

El problema de la emigración hacia Argentina, presente en la segunda mitad del siglo XIX, es tema obligado de su narrativa. Las manifestaciones populares, quedan reflejadas como algo inherente al ser campesino. La zona del Valle Maggia quedó prácticamente despoblada en esta época.

Giovanni Orelli nos dejó: *L'anno della valanza*, *La festa del ringraziamento*, *Il giuoco del monopoly*, *Il sogno di Wallacek*, *Il treno delle italiane* y tres colecciones de poesía. Tampoco queremos dejar de citar a Arnaldo Alberti, Pierre Codiroli y Fabio Agostini.

La excepcional escritora María Boschetti-Alberti (1884-1951), en su *Diario di Muzzano*, nos deja en igual medida que Edmondo de Amicis en su obra *Cuore*, un relato escolar, que supone un estudio psicológico del alma infantil. Parte de una constatación elemental, los niños en la calle son vivos y alegres, en la escuela parecen máscaras sin alma. «Ma, perchè mi domandavo, ma perchè cambiamo così?»

La infancia, la nostalgia de un tiempo pasado, está siempre presente en la obra de tres mujeres, que representan la década inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial: Alice Ceresa (1923) adquiere relieve literario con *La figlia prodiga* (1967). De parte de la crítica ha sido valorada muy positivamente *Bambine* (1990), donde se hacen presentes los años jóvenes de dos hermanos.

Anna Felder (1937) en *La disdetta*, obra descubierta por Italo Calvino, se narra la problemática de los emigrantes italianos. Los retratos psicológicos de sus personajes femeninos recuerdan a ciertos escritores ingleses como Mansfield.

En 1989, publica Fleur Jaeggy *I beati Anni del castigo, Il dito in bocca* procedentemente y *L'angelo custode* sucesivamente. Prosa de *storie brevi* como a ella gustaba decir que se introduce en el mundo psicológico de la mujer.

Elda Guidinetti (1941), además de interés por el mundo del cine, intenta reflejar la tensión *uomo donna* en *Il cortile interno esterno* (1988).

No podemos, al tratar la literatura ticinesa, dejar de hablar de autores como Rimbaud, Campana, Kafka o Tessa, quienes dedicaron páginas llenas de afecto hacia los paisajes de esta parte de Suiza. Fogazzaro y Hemingway dedicaron enteras páginas de sus diarios a modo de instantáneas a la Suiza italiana. Igualmente, ciertos escritores adoptaron esta zona como lugar de residencia, tal es el caso de Hermann Hesse, Carlo Keriny, Alfred Andersch, Max Frisch y algunos otros.

Tras esta breve recorrido acerca de la actual problemática de la Suiza italiana, en lo referente a la lengua y a la literatura, podemos concluir con las palabras de G. Orelli: «le cose della Svizzera italiana potranno essere viste non come gli oggetti internazionalmente interscambiabili del turismo, ma come le ciliegie di Samuel Butler: piccole, sì, ma gustose»²⁰.

Desde el punto de vista lingüístico, cabe decir que en 1996, Suiza ha votado un artículo constitucional sobre la cuestión lingüística por la cual, las lenguas minoritarias vienen protegidas, como es el caso del italiano. Significa por tanto, diversidad, dentro de la unidad. Lo que explica, haya pasado en parte, el temor de la amenaza del alemán. El italiano está vivo en Suiza, a pesar de que la convivencia lingüística no ha sido muy aceptada. Culturalmente, el Ticino tiene como punto de referencia Milán, para los italianos, el Ticino no es otra cosa que un parque nacional.

En el siglo XIX, el gran estadista ticinés, Stefano Franceschini, hablaba de la *Italia svizzera*, en la actualidad los grandes escritores suizos son traducidos al italiano a través de Einandi y Feltrinelli.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BALDELLI, I. *La letteratura dell'immigrazione italiana in Svizzera*, Roma: 1980.
 BANFI, E. Y CORDINI, P. *Storia dell'italiano e forme dell'italianizzazione*, Roma: 1990.
 BERRUTO, G. *Appunti sull'italiano elvetico*, en SLI, X, 1984.
 BIANCORE, S. *Lingue nel Ticino*, Locarno: (osservatorio linguistico), 1994.
 BRIANCONI, S. *Italiano e dialetto nella Svizzera italiana*, Bologna: 1980.
 CALGARI, G. *Storia delle quattro Letterature delle Svizzera*, 1957.
 CAMARTIN, I., FRANCILLON, R., VODOZ, D. J., FÄSER, R., ORELLI, G., STOCKER, B. *Le quattro letterature della Svizzera*. Pro Helvetia Fondazione svizzera per la Culture, Ch 8024, Zurigo: 1995.
 CHIESA, F. *La Cattedrale, La Regia, La Città*, 1907.
 — *I Fuichi di Primavera*, 1919.
 — *La Stella Sera*, 1923.
 — *Tempo di Marzo, colizioni del cantonetto*, Locarno: 1971.
 DIPARTIMENTO FEDERALE DELL'INTERNO. *Quadrilinguismo svizzero: presente e futuro*, Berna, 1989.

²⁰ ORELLI, G. *Le quattro letterature della Svizzera*, Zurigo, Pro Helvetia, 1995, p. 145.

- DÜRMÜLLER, URS. *Plurilinguismo che cambia. La Svizzera de Quadrilingue a Multilingue*. Pro Helvetia Fondazione svizzera per la Culture. Informazione. Ch 8024, Zurigo: 1996.
- FAVEZ, JEAN CLAUDE. *La Suisse et L'Europe des cultures*, en *Ticino, Svizzera, Europe. Raprti tra Cultura, Storia e Contemporaneità*. Atti del Simposio in occasione del 300 della Fidinam Fiduciaria S.A. Lugano, 23 e 24 Novembre, 1990, pp. 109-125.
- FRANCESCHINI, R. *Repertori linguistici: il caso dei immigranti interni in Svizzera*, En *Babylonie*, 1993, I, pp. 19-25.
- LURATI, O. *Dialetto e italiano regionales bella Svizzera italiana*, Lugano, 1976.
- ECO, U. *La Svizzera, modello di plurilinguismo en Popolo e Libertà*, 26 Febbraio 1992.
- ORELLI, G. *Letteratura delle regioni d'Italia. Storia e testi. Svizzera ilatiana*, Brescia, 1986.
- PETRALLI, A. *L'italiano in un cantone. Le parole dell'italiano regionale ticinese in prospettiva sociolinguistica*, Milano: 1991.
- ROVERE, G. *Aspetti sociolinguistici dell'emigrazione italiana in Svizzera*, en *V. R.*, XXXIII, 1974.
- STÄUBLE, A. *Lingua e Letterature italiane in Svizzera*. Atti del Convegno tenuto all'università di Losanna. Maggio 1987.
- WALZER, P. OLIVIER. *Dizionario delle letterature svizzere*, Locarno, 1991.